

# El capitán del Urano



El capitán del Urano

**E**l capitán del camarero "Urano", Silverio Cruz Espinoza, abandona el timón del barco por unos minutos para hablar con el reportero. Confiesa que tiene ya más de 18 años de danzar sobre el mar, aunque sólo sus últimos años de labores han sido con la categoría de capitán.

Mientras tanto el "Urano" enfila veloz mar adentro; el capitán explica que la tripulación del camarero se integra por el maquinista Pedro Granda, el cocinero Marciano Pacheco, el guincho Ricardo Martínez y el marinero David Ruíz. El capitán toma una bocanada de brisa con yodo y continúa: "Aquí en la cooperativa nadie estudió las artes de pesca, todos nos hemos formado sobre la faena diaria, aquí nadie ha tenido estudios, eso no existe entre nosotros".

La tripulación empieza a cubrir sus puestos, mientras el marinero David Ruíz toma el timón y corrige la ruta sobre las olas a más de 5 millas del puerto de Alvarado, alejándose rápidamente de más de una docena de camareros atracados en el muelle.

Los pescadores se lamentan porque la

buena pesca del camarón solamente se presenta de mayo a septiembre. el guincho Ricardo Martínez dice que por esta temporada de buena cosecha marina capturan alrededor de 200 a 300 kilogramos por noche. Los meses restantes son de continuas irregularidades en la captura de la especie. Sin embargo, ante la mala temporada no hay seguro económico, la realidad es que si están los camarones en la bodega habrá repartición económica en la cooperativa, de lo contrario la lógica cruel: falta de camarón, falta de salario.

El barco "Urano", botado al mar en el régimen del ex-presidente de México, Luis Echeverría, forma parte del programa pesquero financiado a mediados de la década de los setentas. El "Urano" se desplaza a una velocidad de 8 a 9 millas por hora, además de tener una capacidad de bodega para camarón de unas 8 toneladas. El motor diesel posee una potencia de 300 caballos de fuerza. Se calcula que en el año de 1975 un barco camarero como el "Urano" costaba alrededor de 2 millones de pesos.

Los barcos camareros de la cooperativa "Pescadores Unidos de Alvarado" recorren, en diferentes períodos

que llegan hasta los 25 días, la ruta del puerto de Alvarado hasta Matamoros, Tamaulipas, en busca del codiciado camarón.

Los trabajadores del mar se quejan de la gran cantidad de barcos camareros que se encuentran parados por fallas de distinta índole. Se calcula que en la cooperativa más de una docena de camareros están inactivos por desperfectos.

En los rumbos de la ribera brillan los torsos oscuros de los pescadores *libres*, que a bordo de cayucos se procuran el sustento del día. Estos hombres no pertenecen a la cooperativa, aclara el cocinero Marciano Pacheco, "es difícil sacarlos de la rivera".

Ya de regreso y en tierra firme, estamos frente al ingeniero Enrique Octavio Echeagaray, Coordinador Técnico Económico de la cooperativa alvaradeña, quien descuelga el teléfono y escucha. De pronto interrumpe la queja de mala conducta de pescadores y exclama: "Pero señor funcionario, tal parece que usted no conoce a los pescadores cómo son"

(Manuel Berman)